

El 38% de los autónomos y el 20% de las pymes dudan de su continuidad

La incertidumbre económica, la caída de ventas y la presión fiscal, grandes lastres



Las peluquerías denuncian que la subida del IVA ha exacerbado las dificultades económicas del sector

TONI GALÁN / EFE

ROSA SALVADOR
Barcelona

El 38% de los autónomos de España y el 20% de las pymes no ven clara la continuidad de su negocio, según un estudio realizado por la aseguradora DAS Seguros, filial del grupo alemán Ergo especializada en defensa jurídica.

El estudio refleja como los pequeños empresarios perciben mayoritariamente que ha empeorado la situación de su sector en los últimos años (el 61% de los autónomos y el 49% de las pymes), y temen que empeorará en los próximos años (el 37% de los autónomos y el 29% de las pymes).

Según DAS, el estudio refleja

“la enorme incertidumbre con la que vive este segmento, que en España constituye el 99% de las empresas y representan el 62% del VAB (valor agregado bruto), según el Ministerio de Industria”.

Josep Ginesta, secretario general de Pimec, destacó que “vimos una situación económica muy compleja, y de impacto global, sin precedentes. Ahora, que empezaba a recuperarse la economía tras la pandemia, nos encontramos con el aumento de los costes de los materiales, el transporte, la energía, ... y con la incertidumbre de qué pasará cuando vengamos los créditos ICO y otras fórmulas de financiación extraordinaria que puso la UE”. A su juicio, sin embargo, “preocupa-

El jefe cobra menos que el empleado

■ La mayoría de los dueños de peluquerías, centros de estética y barberías de Catalunya cobran de media menos que sus empleados, según la plataforma Creer en Nosotros, que agrupa a empresarios del sector. La plataforma apunta a la subida del IVA, que en el 2012 pasó del tipo reducido al normal; al aumento del precio de la luz y los costes operativos, y al impacto de la reforma laboral. Según la plataforma, el cambio anunciado en la cotización de los autónomos

y en la fiscalidad del sector elevará al 81% el porcentaje de empresarios cuyos ingresos no llegan al SMI. La plataforma explicó que el sector perdió un 31,8% de su facturación el año pasado, por la pandemia. A su juicio, bajar el IVA evitaría la “autonomización” del sector (que todos los trabajadores de un centro sean autónomos) y el aumento de la economía sumergida producida por los profesionales que se quedan sin empleo, y elevaría los ingresos fiscales del Estado.

ción sí hay, pero también muchas ganas de resistir y salir adelante”.

Los autónomos encuestados por DAS señalan como principales motivos de preocupación la coyuntura política, social y económica (25%), el descenso de la actividad e ingresos (18%), la presión fiscal creciente (16%) y el aumento de los gastos operativos (14%). Las pymes, además, a estos motivos le suman la incertidumbre sobre el futuro (29%), la preocupación por la situación mundial (23%) y la pandemia (13%).

Pero el estudio refleja también la resiliencia de los empresarios: el 58% de los autónomos declara que “está muy motivado” para sacar adelante su proyecto.

El estudio de DAS muestra que en todos los aspectos relevantes del negocio las pymes se mues-

Pese a las dificultades, mayores para los autónomos, el sector destaca por su resiliencia

tran más confiadas sobre el futuro. En el caso de los autónomos, incluso un 5% reconoce que se verá obligado a cerrar y dejar su actividad.

“Es cierto que hay una relación directa entre la dimensión de una empresa y su productividad y sus beneficios. A mayor dimensión, más fortaleza empresarial”, destacó Ginesta. “Por ello en otros países uno de los objetivos de las políticas públicas es hacer que sus empresas ganen tamaño”.

Sin embargo, a su juicio, debería ser un objetivo de país mantener el mayor número de empresas y autónomos abiertos. “No es cierto que la concentración empresarial cree más empleo. Y además aumenta la oferta y la competencia, lo que favorece a los consumidores”.

El estudio de DAS destaca la escasa protección de empresas y pymes ante posibles conflictos legales con sus empleados, o con sus consumidores por responsabilidad civil, y la falta de capacidad económica para asumir los gastos jurídicos a los que se verían abocados (que reconocen el 48% de las pymes y el 60% de los autónomos). Además, el 70% de las pymes y autónomos no conoce que hay seguros de protección jurídica y el 75% de los que los conocen sabe muy poco de su funcionamiento.●